

REFORMA PROTESTANTE

Pese al hecho de que han transcurrido 460 años desde que Martín Lutero fijó sus 95 tesis en las puertas de la iglesia del castillo de Wittenburg, pende todavía un aura de expectación entre muchos que han nacido a la sombra tutelar de este ideario, cada vez que se conmemora dicha fecha. Ello es así porque la REFORMA PROTESTANTE es un hito que marca rumbos a la historia, al pensamiento, a la teología, y al vivir de los individuos y de los pueblos.

La gesta gloriosa de 1517 es de por sí marco de referencia constante, ocasión de esclarecedoras remembranzas, de examen ponderado, de reafirmación de rostros, y de enraizamiento en todo aquello que constituye el genio de la REFORMA.

Hay toda una hueste de abanderados que forman fila en la gran procesión de la fe y de la libertad. Nunca antes tantos cristianos

regresaron a las fuentes prístinas del Evangelio en su empeño por rescatar a la Iglesia de un naufragio inminente. Cuando Tetzels lanzó por Alemania su pregón sobre la venta de indulgencias, la copa colmóse más aún, derramándose en ira santa e incontenible por todos los caminos de entonces. La voz del fraile agustino se hizo conciencia crítica que a muchos despertó...

Yo he tenido la singular oportunidad de visitar algunos de los lugares donde quedó estampada con fuego indeleble la impronta del Protestantismo. Fue en el año 1962 en que, a raíz de celebrarse en Holanda el Concilio Internacional de las Iglesias Congregacionales, me fui en compañía de 35 hermanos procedentes de varios países del mundo en una jira por Europa en que se combinaron los intereses de la fe, de la historia y del placer sano. Contábamos en nuestro grupo con el segundo titular del

Concilio de las Iglesias Congregacionales de Inglaterra quien con profusión de detalles, y con señalado rigor histórico nos iba mostrando el fluir de los acontecimientos, a medida que recorríamos aquellas tierras tantas veces devastadas por la guerra.

En Holanda pudimos percatarnos del calibre de la fe de los hermanos protestantes que se formaron al calor de la Reforma. Vida sencilla y radiante, pensamiento de avanzada, solicitud en el servicio a los demás, y otros rasgos sobresalientes nos dan una síntesis de su amor a los supremos intereses del Reino de nuestro Señor. Les visitamos en sus hogares, en sus industrias, en sus iglesias, y aunque no podíamos dialogar por ser nuestras lenguas diferentes, sí podíamos entendernos en la lengua común del Espíritu de Dios. Los puentes que el Señor tiende son siempre puentes de convivialidad, de amor solidario, de buena voluntad, de cora-

zones abiertos...

De Holanda pasamos la frontera que la une con Alemania que fue cuna del Protestantismo. El genio alemán se ha caracterizado por su altura y profundidad, su agilidad, su humanismo, su visión cósmica, y su acendrado amor a la libertad. Su arte, su ciencia, su teología su filosofía, su ciencia militar, y su inmenso poder de recuperación han trascendido los límites que impone la geografía, marcándole a la vida y al pensamiento la trayectoria a seguir. Fue en un ambiente así que surgió la figura cimera del reformador alemán, Martín Lutero. Hombre de una profunda sensibilidad espiritual, intérprete fiel de los Sagrados Escritos, y de un admirable poder carismático, se hizo acompañar de una voluntad insobornable. Sólo reconocía la voluntad del Señor ante quien sus rodillas se doblaban buscando luz e inspiración en su ingente lucha. Al recorrer varios

de los lugares y carreteras alemanas, el guía siempre nos hacía algunas observaciones por este tenor:

1. Aquí en este castillo que ahora sirve de sede al movimiento laico Protestante del Palatinado, se refugió Lutero en su hora más difícil a instancia de sus amigos de la nobleza alemana quienes vieron con simpatía la razón de su causa.

2. Por esta carretera pasó Lutero y sus seguidores rumbo a la Dieta de Worms donde iba a debatir con los enviados de Roma.

3. Sobre esta puerta clavó Lutero sus 95 tesis que abrieron un nuevo curso a la historia de la humanidad.

De veras nos cargábamos de emoción al visitar aquellos sitios donde la historia se había dejado sentir con tanta vehemencia y coraje. Al acercarnos a la ciudad de Worms nuestros pechos latían, aceleradamente, pues

estábamos pisando una tierra tan santa como la que pisó Moisés. Fue allí donde Lutero, el hombre extraordinario y poliédrico, dejó marcado el recio tejido de que estaba entramado su espíritu. Cuenta la historia que al aproximarse a Worms, sus amigos insistían para que él desistiera de la idea de ir a aquella ciudad. En verdad que su vida estaba en peligro inminente. Varias amenazas de muerte le habían llegado a él. A todo eso Martín Lutero respondió: "Aunque haya en Worms más demonios que tejas rojas en los techos de sus casas, yo iré."

En efecto, nosotros vimos a Worms, y sus tejas de rojo, y pudimos darnos cuenta del sentido de las palabras del reformador. Worms es una ciudad de relativo tamaño. Su grandeza estriba en la historia que se amasó allí. Al recorrer sus calles ^{me} ~~uno~~ parece percibir el palpito estremecedor de aquellos días. Eramos peregrinos venidos de otras tierras en afán

de historia grande y hermosa, y como testimonio de nuestra fe en los principios que informa la REFORMA PROTESTANTE. Llegamos a un ^{cc. 14}parque donde se ve a distancia una estatua colosal de Martín Lutero quien aparece flanqueado por otros líderes ~~d~~áustres del gran movimiento de libertad cristiana. Allí están las figuras de Savonarola, Calvino, Wicleff, Knox, Huss, Zwingli, Melancton, Tyndale, y varios símbolos y emblemas de aquella gesta estelar.

Al contemplar a Lutero presidiendo en la piedra escultural aquella galería de hombres inmortales, a mí me parecía oír el vigoroso diapason de su martillo cuando clavaba su manifiesto de libertad sobre la histórica puerta. Como un relámpago pasaron delante de mí ¹⁹⁴³aquellas palaoras del reformador que recoge el historiador Bainton al ser conminado a retractarse de lo que había escrito. Esto dijo Lutero en Worms: "A menos que se me demuestre por medio de la

Biblia o de la razón, a menos que se me demuestre por medio de la Biblia, no puedo ni debo retractarme de nada. Mi conciencia está cautiva de la Biblia y no puedo proceder contra mi conciencia. Que Dios me ayude. Amén."

Imbuídos del espíritu que informa la REFORMA PROTESTANTE, seguimos nuestra peregrinación. De Alemania pasamos a Suiza, y llegamos a Ginebra que es sede del Consejo Mundial de Iglesias al cual estamos vinculados. En este país las figuras de Calvino y Zwingli son harto conocidas. Calvino dejó escrito varios libros que son usados en las escuelas teológicas. Junto a la catedral hay una tarja conmemorativa dedicada a la memoria del reformador suizo.

De Suiza pasamos a Francia. Al llegar al Masizo Central que es una cadena de montañas fuimos a visitar a los protestantes de Chambón que es ^{una} pequeña comunidad francesa. La topografía es difícil e inhóspita, y son pocas las

personas que se sienten movidas a permanecer con sus familias en medio de tales condiciones. Mientras conversábamos con uno de los descendientes de los hugonotes, éste nos dijo unas palabras que no he podido olvidar: "Ahí mismo donde ustedes están parados, ocurrió la tortura y muerte de varios hugonotes." Acto seguido nos hizo entrega de una réplica de la cruz que era usada por los hugonotes. Nos dijo: "Llévenla como un recuerdo de su visita a esta región, y en memoria de aquellos hermanos nuestros que fueron fieles hasta la muerte."

Pocos días después cruzábamos el Canal de la Mancha en nuestra visita a Inglaterra donde se había desplegado el estandarte de la REFORMA PROTESTANTE. Knox en Escocia y Wicleff en Inglaterra fueron figuras señeras en la vida religiosa de ^{muchas persiadas} ~~aquel pueblo~~. De allí vinieron los peregrinos que pasaron a América y a otros países.

Después de estas impresiones de viaje, deseo aprovechar la ocasión que se me ha brindado para destacar algunos de los puntos más sobresalientes que se han derivado de la Reforma Protestante. Por razones de tiempo seré breve.

1. Justificación por la Fe. Fue Pablo quien dijo estas palabras que habían quedado sepultadas por algún tiempo en las arenas movedizas de la historia: "Justificados, pues, por fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." Este verso tuvo una resonancia en el alma de Lutero que ya no pudo estribar más sobre las obras externas pues ni que a paz éstas le ofrecían. Las penitencias, los ayunos, los flagelos a su propia carne, las peregrinaciones, las indulgencias por un sin fin de motivos, las medallas y escapularios, las vestimentas, y otras más que sería prolijo mencionar, dejaban al alma desvalida. Es que en el ser humano no hay méritos algunos para obtener el favor de Dios. Esto es sólo posible mediante nuestra fe en Jesucristo quien dio Su vida por nosotros en la Cruz del Calvario. Sólo El puede salvar el abismo que el pecado del hombre ^{ha abierto} ~~abrió~~. Sólo Jesús puede conferir paz al alma angustiada. "La paz os dejo, mi paz os doy, no como el mundo la da,

yo os la doy." Virtud y méritos abundan en Jesús para nosotros alcanzar lo que el alma ha menester. En su Comentario sobre el libro de Romanos Pablo abunda más sobre el particular.

2. Libre Examen de la Biblia. "Toma y lee" fue la voz que oyó Agustín quien cansado de ir de escuela en escuela, de placer en placer, sin hallar la paz de su alma, decidió hacer un alto en el camino que llevaba. Se dio con vigor inusitado a la lectura de los Sagrados Escritos, y eso bastó para que cambiase todo el panorama de su vida. Lutero también fue un estudioso de la Biblia cuya lectura estaba restringida por las autoridades de su Iglesia. Fueron muchos los comentarios que él escribió sobre la Biblia. Sus tesis o proposiciones que puso a la vista del pueblo en la mañana del día 31 de octubre de 1517 tuvieron como base el texto bíblico. El lugar eminente que le concedió a las Sagradas Escrituras llevóle a trabajar por que ésta fuera publicada en la lengua vernácula de cada pueblo. Hoy en día la Biblia puede ser leída y examinada en más de mil idiomas y dialectos, y es hoy, por hoy, el "best-seller." Los remilgos y prohibiciones que existían entonces, y por muchos años después, respecto al examen directo de la Biblia, han ido desapareciendo, y aún eruditos de las varias confesiones han trabajado juntos para producir versio-

nes del Sagrado Libro,

3. Universalidad del Sacerdocio. La idea de que hemos sido hechos "reyes y sacerdotes para con Dios" que hallamos en Apocalipsis, cobra énfasis en los reformadores quienes dieron al traste con la insistencia en la necesidad de un agente humano en la persona del sacerdote titular para alcanzar el favor de Dios. La Reforma trajo sobre el tapete el hecho olvidado de que sólo Jesucristo es el único Mediador entre Dios y el hombre. Un sacerdote o un ministro o un laico pueden ayudar mucho en la formación religiosa de una persona, y aún en su brega con las situaciones cruciales de la vida, pero nunca podrán éstos pretender usurpar el lugar que sólo a Cristo corresponde. El camino hacia Dios es camino directo, expedito y libre. El velo que establecía la presencia de un santuario privilegiado para unos y vedado para la gran masa de adoradores, ha sido roto por la eficacia misma del sacrificio cruento de Jesús que fue hecho de una vez y para siempre. El ser angustiado puede ir directamente a Dios, y sin interferencia alguna, derramar su alma ante Aquel que puede darle paz. Consciente de que el pecado está siempre delante de sí, el creyente va a Dios en confesión pública o privada sabiendo que El no le dejará retornar con el corazón vacío. La absolución por su pecado no podrá venir

por mediación de otra persona que se haya propensa al pecado.

4. La Iglesia y su Entorno. La vida enclaustrada resulta ajena al propósito de Jesús. Así también la vida beatífica que es de suyo contemplativa no corre parejas con la vida sacrificial de nuestro Señor. Cuando los su,os le proponen una enramada, Jesús opta por tomar el sendero que le lleva del monte al valle congestionado de ayes y de conflictos humanos. De igual modo, el canto "Aparte del Mundo, Señor, me retiro" tiene sentido en tanto en cuanto regresemos de allí con nuevos bríos y visiones a servir a un mundo agitado por las pasiones más deleznable. Es por ello que la problemática del hombre deberá ser de particular interés y preocupación de la Iglesia. La Iglesia no vive para sí sola. Vive para compartir y para amar, para promocionar la fe y la justicia, y para esclarecer la conciencia humana respecto a su deber para con Dios y el prójimo.

La Iglesia de Jesucristo deberá ser como la ciudad asentada sobre un monte que no se puede esconder. La suya deberá ser cual la voz profética de Dios que irrumpe en el acontecer humano mostrándole al hombre el sendero a seguir en la profunda noche de los tiempos.

Aunque hoy rememoramos el fasto acontecimiento de la Reforma, hemos de ver que su genio no puede morir. Lo necesitamos hoy más que nunca. Son muchas las fuerzas retardatorias que nos salen al paso que no podemos entregarnos a la hora de siesta cuando es hora de militancia. Nosotros, como pueblo de Dios, creemos en el sentido trascendente de la vida. Creemos que el hombre se hizo para cosas grandes y hermosas, y no para ser manipulado y explotado por el otro hombre. Creemos que toda persona tiene su sitio debajo del sol de Dios. Creemos en la justicia que es servida a todos por igual. Creemos en la más equitativa distribución de los bienes y de los recursos que palpitan en el claustro siempre pródigo de la tierra. Creemos en el amor redentor de Jesús, cuya sangre preciosa nos limpia de todo pecado y quien nos hace miembros de una sola familia, y ciudadanos de un Reino que es eterno y permanente. Así, nuestro compromiso es ir a la

vida a la manera como El fue, amando y sirviendo a todos con largueza de espíritu.

Al salir de esta fiesta del espíritu en que hemos conmemorado la gesta gloriosa del Siglo XVI, rogamos al Señor que ^{él}vaya con cada uno de vosotros. Nada hagáis por contienda o por vanagloria. Lo que hagáis, hacedlo para la gloria del Señor y el bien de la humanidad. Que Dios bendiga a España en esta hora decisiva de su historia.

AMEN, Señor Jesús.